

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-BOGOTANA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION:

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCION
Y ADMINISTRACION } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Adolfo Vazquez-Gómez

Representante de "El Clamor Público"
EN BUENOS AIRES
PERÚ 659 (ALTOS)

EL CLAMOR PUBLICO

CRÓNICA PARISIENSE

A LO LARGO DEL SENA—LOS DOMINGOS.—RECUERDOS DE FIESTAS—LA PRINCESA CHIMAY.—MODA.

Sr. Director de El Clamor Público.

Paris se consideraba feliz por que los calores estivales no habían aún derretido el hielo del último invierno; pero un verano tórrido ha venido a tostar los delicados rostros de las parisienques y estas huyen desprovistas hacia las frías playas donde la brisa húmeda del mar acariciará con amor la tez aterciopelada por los aceites y pinturas.

¡Dichosas ellas que pueden refrescar sus cuerpos en las saladas ondas!

Yo no soy ellas y me quedo contento a fortiori de poder disfrutar esa temperatura que abraza y asfixia.

Pero tenemos dos buenos recursos contra el calor: el Sena y el bosque de Boulogne.

Las orillas del Sena son hoy un delicioso oasis de foliaje alegre, y un paseo en vaporcito nos hace distraer la vista en los frondosos bosques sembrados de parques a la inglesa y de caprichosas chalets.

Una vez que llegamos a Billancourt la magia de la naturaleza comienza; después Sévres nos recrea con sus miradas del siglo XIII, Meudon florido y riante, Saint-Cloud entre las ruinas de su castillo real, Suresnes con sus merenderos y recodos recomendados a los enamorados.

En Boulogne, la vaquería modelada de R. Schild nos coquina sus cremas y su leche suiza tan pura como lo permiten las necesidades de la vida.

Estos alrededores de Paris que bordean el Sena, no han cambiado en nada su conjunto desde hace un siglo y el viejo castillo de Briancourt a lo lejos sobre una montaña cubierta de arbustos y de castaños, completa la decoración a maravilla.

Después el vaporcito desciende a lo largo del bosque de Boulogne, la orilla plantada de sauces y chopos entre el puente de Puteaux y el de Saint-Cloud parque igual a un inmenso paisaje de césped, de árboles y cañas, envidiado por Londres y por Edimburgo.

Allí es donde Puvis de Chavennes halló la inspiración para sus cuadros obras maestras, como el "Bois sacré" y "Ludus pro Patria".

Y allí, tendidos en el sudoso césped a la sombra de los altos álamos muchos parisienques que no somos ni Puvis ni Chavennes, hallamos la inspiración y el apetito suficientes para pintar en el interior de nuestros es-

tomagos un pollo con tomates ó una langosta a la mayonesa.

¡Contrastes de la vida!
Cada cual toma el placer donde lo encuentra.

El obrero, el empleado, los desheredados de la gran fortuna, trabajan toda la semana y descansan el domingo.

Los domingos parisienses no tienen nada de particular; cada cual sale con dirección a un pueblecito de sus alrededores, y allí se pasa el día mas ó menos alegremente, con arreglo a la bolsa y a su voluntad.

Uno de los sitios preferidos para los domingueros es el Pointe-du-Jour a lo largo de las fortificaciones.

Allí, vienen centenares de familias a soñar inconscientemente con las playas y las veraniegas de los ricos y con los famosos palacios que son para ellos una ilusión irrealizable.

Allí, ellos en mangas de camisa, tendidos en la hierba y ellas con sus faldas claras y sus enaguas almohadadas, los chiquillos saltando y correteando, la familia goza y disfruta sin mas preocupación que la del lunes con su vuelta al trabajo y la prisa del reducido hogar.

Desde aquellas fortificaciones dominase bien el Sena y la isla de Robinson, donde se baña el famoso can-can mas allá las colinas del bosque Meudon donde almorzarán por la mañana; el aire fresco de la ribera llega hasta ellos saturado de olor a fritura, la monotona de los manubrios y organillos oye a lo lejos y el cálido crepúsculo entumece sus miembros, mientras Paris hace oír el rumor de las populosas ciudades y mientras mas cerca aún oyense los rumores del agua y de las hojas, las voces apigadas de los granujillas que anuncian los diábolos de la tarde....

Y los pobres obreros abandonan lentamente el Point-du-Jour.

Pasó el 14 de Julio con sus fiestas populares, su coronación de Michelet y su tenebrosa silueta de la demolida Bastilla.

La madrugada del 15 nos ofrecía un espectáculo digno de ser notado. La aurora rasga el velo de la noche con sus dedos de rosa (esta frase pertenece a un poeta del año 1830) y el cielo, antes obscuro y tachonado de brillantes estrellas palidece poco a poco, toma una coloración blanquecina, uniforme y clara; las últimas linternas venecianas mueren en los balcones y en los árboles, las guirnaldas y los gallardetes se balancean melancólicos y los barrenderos, destacándose de la penumbra de las casas, lanzan al aire y con rítmicos y pausados escobazos estos recuerdos de la fiesta.

El abigarrado conjunto de aquellos restos es muy curioso; faros de papel en grónes, cartones chamuscados de cohetes y carretillas, con ramos de flores marchitas, insignias patrióticas caídas de los ojos y ramas de laurel pisoteadas.

Aquí y allá las tribunas de los músicos que alegraron con sus notas inarmónicas los inmortales rigodones mas propios de una Kermesse de Flandes que de una conmemoración patriótica.

La princesa de Chimay, aquella que abandonó hijos y hogar por el

amor de un zingaro, la hermosa reina del escándalo ya no existe.

Ha muerto al dar la vida y el fruto de sus ilusiones ha sido el castigo en el pasado.

Cruel fué la princesa con su esposo y con sus primeros hijos, pero nos compadecemos de la desgracia y agradecemos al destino el que la haya permitido desaparecer en un momento supremo, por la maternidad sacrosanta que ennoblece a todas las mujeres.

El pobre zingano que acaba de nacer es inocente; pero la sociedad pondrá sobre su frente el estigma de la madre y siempre será el alfilerito fruto de una falta imperdonable.

Sí, muy curioso é interesante seguir las evoluciones sucesivas del organismo y de la conciencia de este inelástico niño.

La particularidad de su origen son imborrables y acaso en él no muy lejano diga como Job en sus lamentaciones: ¿Porqué no he muerto antes de nacer?

Desde que la elegante Duquesa de Uxès se ha hecho fugitiva y continúa con relativa facilidad un automóvil en la misma que una carretela, en el Bique y en los Campos Elíseos, las empujadas idólicas del anobismo conducen también y discurren el traje que les pineda servir de uniforme; peluza rusa y gorra idem.

Pero eso no interesa nada a mis amables lectores, y solo les hablaré de las modas útiles.

Vuelven a verse las chiquetas muy largas y se trata de hacerlas adoptar a hora poco a poco para que a la llegada del invierno se hallen en plena forma.

Los vestidos corte de sastre se hacen ahora en la misma forma de hace 8 ó 10 años y agradan mucho.

Se llevan mucho los corpiños de raso color rosa y los sombreros de un solo tone, azulado generalmente.

A. AMBROA

Paris 21 de Julio de 1898.

LA PRUEBA

I

La señora de Rieux bajó precipitadamente del carruaje y tocó el botón de la campanilla eléctrica de la puerta de hierro forjado de la hermosa casa estilo Luis XV, recientemente construida casi en la mitad de la avenida del Bosque de Boulogne.

La reja giró sobre sus gonzes, y la joven penetró en el vestibulo y, desafiando el ascensor, subió la escalera de mármol blanco, adornada de soberbios bustos, ancha, vasta y sumptuosa. Llegada al primer piso, oprimió el timbre. Un lacayo con librea, de pantalón corto, abrió la puerta de dos hojas y, sin decir una palabra, introdujo a la señora de Rieux en el salón de una elegancia severa, en donde en medio de una profusión de plantas y flores, estaba todo preparado para el té de las cinco de la tarde.

Retirado el lacayo, la señora de Rieux quedó un momento sola. Dirigió una mirada, como distraída, a la mesa del té, cuyas tizas de porcelana de Sèvres y el servicio de plata maciza maravillosamente cincelada, brillaban en la sombra, y sobre

las flores pálidas, olorosas que sobre salían en grandes tallos, de los jarrones de la china. Con un ademán maquinal desprendió el broche de su cuello de zibelina, y respiró profundamente.

Su corazón latía con violencia.

Estaba a punto de escapar, como huyendo antes que Teresa Morinville entrara, después pensó en Luciano de Cardillac, é instigaba por los celos, dominada por una cólera loca, por una ciega necesidad de venganza, se concentró sus fuerzas, y con el ceño fruncido, el corazón oprimido, capricho.

Luciano de Cardillac había hecho la corte a la señora de Rieux, esa corte ligera, mundana, banal, graciosa a la cual los desocupados llegan a pasar el tiempo. Frecuentemente, las mujeres a quien esa coquetería distrae más que las molestias, no dan ninguna importancia a esas galanterías, se dejan besar la punta de los dedos, reciben madrigales delicados, y no creen en la sinceridad de esos adoradores adocenados, sino cuando les agradan. Pero no había sucedido lo mismo a la señora de Rieux.

De Cardillac le había hecho la corte, como la había hecho ya a muchas otras, por fantasía, por capricho, por chispa; porque era linda, mundana, distinguida. El no creía que esa conducta podía tener consecuencias alguna, y no pudo menos de sorprenderse, y aún fastidiarse, cuando comprendió que la señora Rieux había tomado en serio sus protestas de amor.

Tuvo, sin embargo, el buen gusto de no dar a conocer su contrariedad, y tampoco era carga muy pesada su felicidad, hasta el día en que encontró a Teresa Morinville, en un baile dado en la embajada de Rusia.

Teresa, viuda desde hacía tres años de un armador muy rico y divinamente precioso, le agradó en el acto. Tres días después estaba locamente enamorado. Se hizo presentar a ella, y no había transcurrido un mes, cuando ya había solicitado y obtenido la mano de la joven viuda.

No se hablaba en la sociedad sino de ese himeneo que, como un rayo, iba a realizarse; sus amigos felicitaban, no sin cierta malicia, a la señora de Morinville por haber conquistado al hermoso pero versátil Luciano de Cardillac.

Naturalmente que la señora de Rieux fué la primera a quien se le dió parte. Sus buenas amigas hubieran creído un crimen el no tenerla al corriente. Y cuando, pálida y nerviosa, ella preguntó a Cardillac si era cierto lo que decían, éste, radiante de gozo y tranquilidad, le contestó que efectivamente iba a casarse.

Poco faltó para que muriera al escuchar esa contestación. Transcurrieron ocho días, durante los cuales la señora de Rieux concibió las ideas mas absurdas. Devorada por el odio y los celos, quería impedir, de cualquier modo, ese matrimonio.

Después de haber meditado mucho, escogió un medio peligroso, pero sencillo y práctico.

En el acto hizo enganchar su

carruaje, reunió las cartas de Luciano de Cardillac, lasató con una cinta rosada, se las puso en el seno, y se hizo conducir a casa de Teresa a quien conocía un poco.

II
Ahora, esperaba en el salón. Al cabo de dos minutos se abrió la puerta y la señora de Morinville apareció, asombrada, pero muy graciosa.

La visitante se levantó, fué a su encuentro, le tendió la mano, — ¡esa mano que hubiera querido destruir! — y con una encantadora sonrisa, le dijo:

— ¡Perdóneme, señora, si vengo tan temprano....

Teresa le ofreció un asiento, y con tono amable le contestó:

— ¡Absolutamente!.... ¡V. ha hecho muy bien! Al menos así podremos hablar un poco, mientras llegan las visitas....

Una sonrisa extraña se dibujó en los labios de la visitante.

— Fué, precisamente, lo que yo me dije, añadió pausadamente. Hace tiempo, en efecto, que yo quería venir.... ¡pero tiene una tanta ocupaciones!.... Las cartas, los almuerzos, los matrimonios, los teatros, bailes, paseos, en fin.... Y hoy me acordé de que era su día de recepción.... el viernes, ¿no es cierto?

— Si.

— ¿Entonces, V. no es supersticiosa?

Sorprendida Teresa por esa pregunta, le contestó que no, que no era supersticiosa, de lo que se sonrió la señora de Rieux.

— Pues bien, ¡hace mal en no serlo! replicó ésta.

Teresa le ofreció una taza de té, que aquella rechazó, diciendo:

— No, gracias, no tomo nada.

Hubo un momento de silencio entre ambas. El inmediatamente, como prendió Teresa que la visitante no había venido simplemente a verla sino con otro objeto que ella ignoraba. El crepúsculo de la tarde eclipsaba poco a poco la luz del día, y en la sombra que invadía, poco a poco, el gran salón, sentía pasar sobre sí la mirada de la señora de Rieux, que hizo experimentar un sentimiento de temor. Entonces se levantó, tocó la campanilla, y ordenó al criado que apareciera, que trajera luzes. El salón se inundó de una claridad deslumbrante y así Teresa se sintió mas segura. Entonces miró de frente a la visitante.

Ella acababa de levantarse y, si como ella también tuviera prisa de terminar.

— Señora, le dijo con una sonrisa indefinible, he sabido como todo el mundo — que V. piensa casarse... que debe desposarse con el señor de Cardillac.

Teresa comprendió inmediatamente que para hablarle de ese matrimonio había ido a visitarla la señora de Rieux, y con una ligera inclinación de cabeza, afirmativa contestó:

— ¡En efecto!....

La señora de Rieux, continuó.

— Permítame que la felicite, y muy sinceramente....

Teresa le preguntó, como sospecho

— ¿Conoce V. al señor de Cardillac?

— Mucho, contestó la señora de Rieux deliberadamente.... Ayer mismo vino a verme.... V. sabe que yo recibí los jueves.... Es un hombre encantador, un alma tan leal, tan capaz de mentir, de una traición.... Todos estos contrarios hacen de él un espíritu superior.... ¡Hablé admirablemente y escribo todavía mejor.... Si

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal no deseen consignar en la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Estadística Política Plaza Libertad esquina Solís.
Asesor Político—Consejero don Hilario Vargas.
Oficial 1º—Don Reinaldo Garibini.
Oficial 2º—D. A. González Viera.
Inspector de Policía—Sargento Mayor don Amelio Olivera.
Comisario Uruguayo—1º. Sargento Mayor don Ubaldino Latorre.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
Jefe—Dr. Domingo J. Pittaniglio.
Fiscal—Dr. A. Lelio Furiol.
Actuario—Don Francisco E. Cordero.
Alcaide—Don Pablo E. Zola.

Junta R. Administrativa—Calle del 18 de Julio esquina Florida.
Presidente—Don Saturnino Aguirre.
Secretario—Juan M. Ros.

Administración de Rentas—Calle de Maldonado, entre Marmaraja y Montevideo.
Administrador—D. Pedro Lezama.
Auxiliar 1º—D. Jacinto C. Castro.
Id. 2º—Benigno Umpierrez.

Inspección de L. Pública—Calle de Maldonado, núm. 59.
Inspector—Don Benjamín Vidal.
Secretario—Adolfo M. Vidal.

Secretaría del Banco de la República—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.
Gerente—Don Marcelino Olascoaga.

Vice-Consulado de España—Calle 18 de Julio n.º 139.
Vice-Consul—Domingo Benedi.
Horas de Oficina—de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata, número 25 de Mayo.
Vicario—Don José de Luca.
Teniente—D. José Corti.

Club Liberal Vazquez y Vega—Calle Olimar, entre 18 de Julio y 33.
Presidente—Andrés Rodríguez Díez.
Tesorero—Eusebio Zaldívar.
Secretario—Ignacio Sánchez.

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo esquina 33.—Alto 3.

Sociedades de Socorros Mutuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Vicario—Don Miguel Navarra.
Secretario—Calle de Marmaraja n.º 192.
Médico—Doctor D. Pedro Rivero.

UIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casupá.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Mateo Egini.
Médico—Dr. D. Mariano Galvis.

ITALIANA—Unión e Beneficencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Florida esquina Beltrando Silveira.
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tierno.
Secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sans
ESCRIBANO PÚBLICO—Tiene su escritorio en la calle Olimar n.º 147.

Pedro Espondaburu—Procurador—Tiene su escritorio en la calle 18 de Julio esquina Cebollati.

Agustín Estovarrena—Abogado—Calle Maldonado, entre 33 y La Plata.

Botica del Sol—De Francisco I. Garmendia, en la 33 esquina San Francisco.

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Eduardo Pasquier—Procurador—Calle 18 de Julio 149.

ZAPATERIA PIA MONTESA
DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE **JOSE M. LETURIA**

Sucesor de Miguel Lazearain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA hallará el público a cualquier hora del día ó de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carruajes é impecable caballería para cualquier viaje a campo, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE **EL CLAMOR PUBLICO**

Prontitud Elegancia Corrección Baratura

FUNDADO EL 1º DE MAYO DE 1880

CALLE DEL OLIMAR n.º 194

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

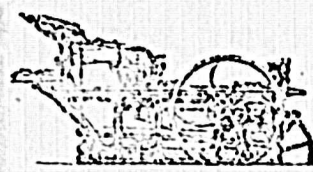
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes

para teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantásticos—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.



Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar	\$ 1.20
El millar	" 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

RECIBOS Y FACTURAS
 RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
 EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas de visita
 EXTRA FINAS
 EL CIENTO \$ 1.00

En precios y elegancia no hay posible competencia

OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

Gran Baratillo LA HONRADEZ

DE **J. RUBIO Y C^a**

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, finos vino e Oporto, Jerez, Champagne y cigarras habanos. SE REPARTE A DOMICILIO

SASTRERIA MODERNA

DE **Eugenio Mariño**

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
 ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

CORTE ELEGANTE

Precios sin competencia

CONFECCION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

Rafael Laporta—CONSTRUCTOR—Calle Olimar, esquina Lavalleja.

Almacén y tienda—Do Podr. Calle Marmaraja esquina Gerli de la Llanura

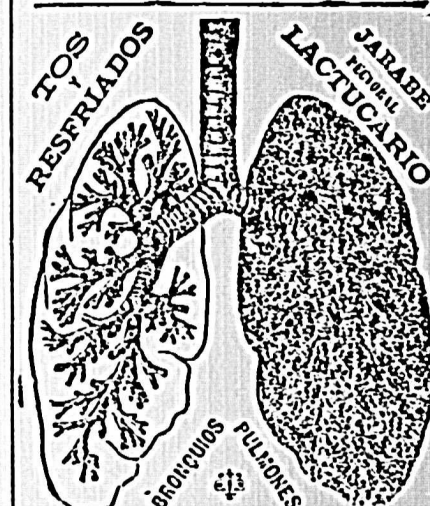
Luis V. Fornari—Rematador y comisionista—Montevideo—Calle de Lima Número 148.

Barraca del Ponton—Do Mar. Aroni Marmaraja esquina Sarandí

Benito Bonasso—Agrimensor de número. Calle 25 de Mayo, entre Marmaraja y Montevideo

Francisco X. Rodriguez—PROCURADOR—Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y arreglo de testamentarias—Estudio del Dr. Estevarena—Minas.

Eugenio Fourcade—Procurador—Calle 25 de Mayo 182.



BOTICA DEL GLOBO - MONTEVIDEO

Tos, Resfrados, Dolores de garganta e Influenza se quitan con este Jarabe aprobado por el H. Consejo de H. P. ¡¡¡Cualquiera con las falsificaciones!!!

Atmérica De José Manfred calle de Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie para rayos, bastones armados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos

Enfermos; Ojo!
 para Reumatismo
 Enfermedades reumáticas y asma hay el *Antirreumático depurativo Centani*

Agencia de la Prensa

(Fundada en 1º de Mayo de 1893)

Perú 689 (altos)—Buenos Aires

DIRECTOR PROPIETARIO

A. Vázquez-Gómez

Facilita colaboración, telegramas y correspondencias a los órganos nacionales y extranjeros y acepta representaciones administrativas de diarios, revistas, periódicos y casas editoriales de Provincias y Exterio

Comisiones móviles

PROPAGANDAS—AVISOS—SUSCRIPCIONES—GESTION DE RECIBOS

Senora: convulsiones atáxicas de nervios, las convulsas y jaqueca se curan con el Antineurítico Charcot

Alfalfa seca—Se vende en casa de Don Antonio Fusco.

QUINA Y RODEZ
 ELIXIR VINOSO

Muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el desarrollo de las fiebres y la cefalea, las afecciones del estómago, la falta de apetito y para todos los intercurridos de las fiebres entéricas, etc.

Paris, 22, rue Drouot y en la Farmacia.